

El concurso del conocimiento

Gómez Ramírez David
Plantel 2 "Erasmus Castellanos Quinto"

Cierto día en el jardín del reino animal un gato y un perro estaban discutiendo sobre quién hablaba de manera más correcta. El gato le dijo al perro que para que averiguaran quién hablaba de manera más correcta, harían un concurso donde tendrían que decir oraciones y justificarlas. El perro sin saber qué decía el gato, aceptó; pero le dijo que no confiaba en él, que el juez debería ser otro animal que no estuviera de lado de ninguno. El gato sin más que decir aceptó. Fue entonces que decidieron que el juez tendría que ser el conejo. En la noche el gato se preparó, leyó cuanto pudo de lógica. Sobre cómo realizar proposiciones correctas, coherentes y cómo usar los términos correctos. Por su parte, el perro se la pasó jugando, comiendo, durmiendo, hizo de todo menos estudiar para el concurso.

Al día siguiente, el gato se dirigió al lugar donde se iba a realizar el concurso, llegó a tiempo, se relajó y se preparó; sin embargo, el perro llegó tarde y sin nada para argumentar.

Después de unos minutos el concurso comenzó, el gato con gran maestría comenzó a decir sus oraciones y empezó con una que decía:

Los animales no son completamente libres. Porque, aunque tienen la capacidad de razonar, están sujetos a las necesidades naturales.

-¡Punto para el gato!- Dijo el conejo con gran asombro.

Era el turno del perro, quien, sintiéndose muy listo, dijo:

Los animales sí son completamente libres

¿Por qué?- dijo el conejo

Todos los animales se le quedaron viendo para ver que otra tontería decía y el perro nervioso dijo:

Nadie puede probar que no haya una influencia de los astros en nuestra vida;

Por lo tanto, las predicciones de la astrología son verdaderas. Además mi horóscopo me dijo que yo soy libre de hacer lo que yo quiera.

Todos los animales se quedaron callados a excepción de un que otro susurro pero de momento se oyó una voz que decía:

-¡Mentira!- Era el gato que dijo: Has caído en una falacia por que en tu primera premisa estas haciendo una doble negación entonces estas afirmando, en segunda no tenemos pruebas de que lo que dices es verdadero, entonces tu razonamiento es incorrecto.

Y además los animales no son completamente libres por que siempre van a tener la necesidad de comer, beber, ir al baño, etc...

Todas esas necesidades son las que hacen que no se pueda ser realmente libre.

El perro intentó decir algo pero al no encontrar palabras se quedó callado fue en ese momento que el conejo decidió darle la victoria al gato.

El gato muy alegre fue y le dijo al perro que no se desanimara que si quería el le podía enseñar a hablar de la manera mas correcta. El perro se entusiasmó mucho con el ofrecimiento y fue a partir de ese momento que el perro y el gato se volvieron buenos amigos y al poco tiempo el perro ya sabía hablar de una manera más correcta pues supo que, para ello, debía pensar con corrección.

